

# EL EXODO, PARADIGMA DE LA SALVACION

"En el Antiguo Testamento la acción liberadora de Yavé, que sirve de modelo y punto de referencia a todas las otras, es el éxodo de Egipto, casa de esclavitud"(Libertad cristiana y liberación No. 44).

Alberto Ramírez Z.

En repetidas ocasiones hemos conocido, recientemente, una invitación serena y esperanzadora del Santo Padre para continuar iluminando y profundizando la temática de la liberación. El célebre discurso a los Obispos del Brasil, del 13 de marzo del presente año, y las varias alusiones al tema en su reciente visita a Colombia, revelan mucha delicadeza y el deseo de auscultar el despertar del Espíritu de Dios en la Iglesia. Lo mismo hay que decir en relación con las Instrucciones de la Congregación para la Doctrina de la fe, que presentan una orientación verdaderamente constructiva, acogida con alegría por todos.

El momento que estamos viviendo hace evocar la situación teológica de la Edad Media. Un proceso teológico de varios siglos condujo a la elaboración de una maravillosa síntesis, que necesitó discernimiento permanente, hasta llegar al punto de madurez que se dió con Santo Tomás de Aquino. La teología apareció como un quehacer La reflexión sistemática de la fe vivida. Pero teología también llegó a ser, finalmente, un discurso coherente, total, performativo como hoy decimos, al que condujo ese quehacer. En cierto sentido, la historia no conoce hasta ahora, desde el punto de vista del discurso teológico, una síntesis comparable con la de Santo Tomás de Aquino. Todo el mundo sabe, de todos modos, que el "Sitz im Leben" adecuado para este discurso teológico ya que no existe, lo que explica el progreso mismo de la teología y los esfuerzos realizados, sobre todo en los últimos tiempos, en función de otro discurso.

Valdría la pena señalar, con mucha modestia, que el quehacer teológico que se está dando en la Iglesia, desde el tercer mundo y muy especialmente desde América Latina, se está convirtiendo en un proceso que va dejando vislumbrar la posibilidad de una gran síntesis teológica, que la Iglesia entera, comenzando por el Magisterio, habrán de agradecer como un verdadero don del Señor para el futuro de la fe y de la Iglesia. Tal vez el futuro mostrará que toda pequeña contribución para impulsar y clarificar este quehacer ha tenido un profundo sentido eclesial. Esa visión de futuro parece anunciarse en la actitud del Santo Padre y en las Instrucciones de la Congregación para la Doctrina de la fe, que invitan a participar en esta búsqueda con honestidad y con amor a la Iglesia.

## **1. El éxodo como paradigma de la Salvación**

Hay un texto en la "Instrucción sobre libertad cristiana y liberación", de la Congregación para la Doctrina de la fe, que vale la pena comentar. Se trata del numeral 44 sobre la liberación del éxodo.

**"El éxodo y las intervenciones liberadoras de Yavé.**  
En el Antiguo Testamento la acción liberadora de

Yavé, que sirve de modelo y punto de referencia a todas las otras, es el Exodo de Egipto, "casa de esclavitud". Si Dios saca a su pueblo de una dura esclavitud económica, política y cultural, es con miras a hacer de él, mediante la Alianza en el Sanaí, "un reino de sacerdotes y una nación santa" ( Ex.19,6). Dios quiere ser adorado por hombres libres. Todas las liberaciones ulteriores del pueblo de Israel tienden a conducirle a esta libertad en plenitud que no puede encontrar más que en la comunión con su Dios .

El acontecimiento mayor y fundamento del Exodo tiene, por tanto, un significado a la vez religioso y político. Dios libera a su pueblo, le da una descendencia, una tierra, una ley, pero dentro de una Alianza y para una Alianza. Por tanto, no se debe aislar en sí mismo el aspecto político; es necesario considerarlo a la luz del designio de naturaleza religiosa en el cual está arraigado!

Vale la pena copiar todo el numeral, para no dejar nada recortado de su contexto. Una de las ideas fundamentales del texto es, ciertamente, que el acontecimiento humano, político, de la liberación tiene que ser mirado en una perspectiva de fe, en función de un objetivo religioso, la Alianza. No se trata, naturalmente, de una contraposición contradictoria y podría decirse que el acontecimiento humano de la liberación es mirado en toda su amplitud y profundidad, como acontecimiento profundamente humano, como salvación, que tiene en su origen causal a Dios y que hace entrar a los hombres en la historia de Dios. Pero se puede insistir en otro aspecto del texto: "La acción liberadora de Yavé que sirve de modelo y punto de referencia a todas las otras, es el Exodo de Egipto..!" Dicha afirmación es muy acertada. Se puede comentar con un inmenso material bíblico y se puede confirmar con incontables comentarios rabínicos, que ayudan a comprender el sentido en el cual el éxodo sirvió, en la época del Nuevo Testamento, como categoría para expresar la salvación obrada por Jesús.

Si se toma como punto de referencia la literatura rabínica, para ilustrar la manera como el éxodo llegó

a ser medida de interpretación de toda la historia, con el fin de descubrir en sus acontecimientos la realización de la salvación, un hecho merece ser tenido en cuenta: el ambiente propio de esta interpretación histórica lo constituyó la experiencia litúrgica judía. La fiesta de la Pascua fue un verdadero contexto hermenéutico, en el que se realizó una interpretación memorial de la historia, a partir del éxodo, y, al mismo tiempo, como opción histórica, en función del mismo éxodo. No sobra señalar que la muerte misma de Jesús aparece interpretada a la luz del éxodo, en un contexto de experiencia litúrgica pascual (probablemente), de tal manera que, no sólo la tradición sinóptica (y de I Corintios) sobre la cena del Señor, sino también la tradición joánica sobre la crucifixión, están profundamente marcadas por la experiencia pascual del éxodo, como memorial y como paradigma de la Salvación .

**2. La hermenéutica soteriológica de la historia, a partir del éxodo y en el contexto de la celebración pascual judía, tiene firmes raíces en el Antiguo Testamento.**

Hay algo completamente claro en relación con el Exodo y con la Pascua, después de todas las investigaciones exagéticas y teológicas: el éxodo es el acontecimiento fundamental de la historia de Israel, porque constituye la experiencia original del Dios salvador y porque constituye el hecho fundacional de la existencia de Israel como pueblo; la alianza del Sanaí constituirá el sello religioso y, en definitiva, la conciencia de fe a la que da lugar el acontecimiento. Por su parte, la fiesta de la Pascua fue la celebración de esta realidad del éxodo, con todo lo que ella implicaba.

Hay que tener siempre en la mente, por lo tanto, la relación Pascua-éxodo. Y para insistir en la importancia determinante de esta relación, vale la pena preguntarse por la manera como se llegó a ella.

Según las investigaciones históricas acerca del origen de las fiestas judías de la Pascua y de los Acimos, existe un consenso claro de explicación, según la cual

explicación estas fiestas se remontan hasta dos celebraciones primaverales de la religión nómada y agrícola pre-mosaica, pertenecientes a dos medios diferentes. La fiesta de la Pascua se remonta probablemente al ambiente de un medio pastoril: se inmolaban las primicias del ganado y, además de una cena cultural que aseguraba los lazos familiares entre los miembros de la tribu y también con las divinidades, se realizaba un rito con la sangre, de significación "apotropaica" ( se buscaba la protección de pastores y rebaños contra influjos demoníacos). La fiesta de los Acimos, por su parte, debió tener su origen en la fiesta agraria de primavera, que servía para inaugurar el tiempo sagrado de las cosechas: después de abstenerse de tomar alimentos fermentados durante una semana, se comían los productos puros y frescos de la nueva cosecha ( 1 ).

Pascua y Acimos se fusionaron como fiestas, lo que es explicable desde cuando se piensa en la sedentarización de los nómadas o la unificación de las culturas pastoril y agraria. Pero la fusión se debió principalmente al hecho de que las dos fiestas terminaron por tener un mismo objeto: lo que se celebraba, desde cierto tiempo en adelante, no era la preocupación por los rebaños o por las cosechas, sino la experiencia de la liberación, tal como había sido vivida en el éxodo. Se ha hablado en este sentido, de una "historización" del objeto de la Pascua ( Acimos), en cuanto que este objeto ya no era un acontecimiento natural-cultural, sino un acontecimiento-histórico ( 2 ).

---

(1) A. BROCK-UTNE, *Eine religionsgeschichtliche Studie zu dem ursprünglichen Passahopfer*, en *Archiv für die Religionswissenschaft* 31 (1934), p. 272-278; J. HENNINGER *Les fêtes de printemps chez les Arabes et leurs implications historiques*, en *Revista do Museu Paulista* 4 (1950), p. 389-432; N. FÜGLISTER, *Die Heilsbedeutung des Pascha*, Munich, 1963, p. 41.

(2) H. HAAG, *Ursprung und Sinn des alttest. Paschafeier*, en *Das Opfer der Kirche*, en *Luzerner Theol. Studien*, Lucerna, 1964, p. 40-46; R. Le DEAUT, *La Nuit pascale*. *Analecta Biblica* 22, Roma, 1963, p. 77, nota 12.

El éxodo, que se celebra en la fiesta de la Pascua (Acimos), es la salvación simplemente. Es inclusive de mucho interés hacer referencia a las discusiones sobre la significación de la etimología "pascua", para ilustrarlo ( 3 ). La fiesta de la Pascua es el "memorial" (**zikkaron**) del éxodo, con características de realismo y de actualización muy originales: celebrar la Pascua no es solamente recordar (memorial) el éxodo, en el sentido de trasladarse por la memoria hacia el pasado, sino actualizar (hacer actual o presente) el éxodo, por medio de los símbolos, para compartirlo en el presente. Y el éxodo es la experiencia privilegiada de la salvación: por eso, compartir el éxodo es vivir hoy la salvación.

Por la medición de la experiencia cultural de la fiesta de Pascua, se hizo posible algo que reviste una gran importancia y de lo que dan testimonio muchos textos del Antiguo Testamento: la salvación que se celebra en la fiesta de la Pascua es el éxodo, pero también todo acontecimiento que pueda ser comparado con él. Así, por ejemplo, según **Josué 5, 10-12**, la fiesta de la Pascua no es sólo la celebración del éxodo, sino también la celebración de la entrada a la tierra prometida y su posesión, como un verdadero acontecimiento de salvación. La primera Pascua celebrada en el desierto, con la erección del culto y del santuario, es posteriormente objeto del memorial (Num.9,1-14). La obra reformadora de Josías es objeto de la celebración pascual, como el éxodo (**II Cron. 30,1-27**), y la renovación de la alianza bajo Josías es objeto también de la liturgia pascual (**II Cron.35,1-19**; cfr.**II Reg. 23, 21s**). El regreso del exilio, la continuación del culto y la nueva constitución de Israel como pueblo serán también objeto de la celebración pascual en tiempos de Esdras (**Esdras 6,19-22**). Acontecimientos del

- 
- (3) Las distintas teorías al respecto son presentadas por J.B.SEGAL, **The Hebrew Passover from the Earliest Times to AD.70**. London Oriental Series 12, Londres, 1963: W.RIEDEL, art.PSH, en *Zeitschrift für die alttest.Wiss.* 20 (1900), p. 319-329; T.F.GLASON, **The "Passover", a Misnomer: The Meaning of the Verb Pasach**, en *Journal of Theol. Studies* 10 (1959), p.79-84.

futuro, anunciados en la esperanza, son considerados también a la luz de la experiencia pascual (cfr. Os. 2,16; Jer. 23,7s; 31,31s), sobre todo la salvación futura anunciada por el Deutero-Isaías (31,5; cfr. 30,29) y por la misma literatura sapiencial (Sab. 10,15-19,20).

Un comentario detallado de los textos del Antiguo Testamento nos podría mostrar una cosa: que el éxodo, acontecimiento salvífico, que originalmente constituye el objeto de la celebración pascual, llegó a convertirse en criterio de evocación de la significación salvífica de otros acontecimientos de la historia de Israel y de las esperanzas escatológicas, todo lo cual se asoció, bajo la iluminación del éxodo, al objeto de la celebración. Precisamente la literatura rabínica, en sus comentarios de los textos bíblicos, nos ofrece una ilustración muy valiosa para comprender lo que significaba esta asociación de otros acontecimientos con el acontecimiento del éxodo.

### **3. En la celebración pascual de la salvación, según la literatura rabínica, el éxodo es criterio de comprensión de otros acontecimientos históricos celebrados en la fiesta.**

Los testimonios de la literatura rabínica sobre la Pascua judía son muy abundantes. Los encontramos en fuentes, cuya utilización no es fácil por varias razones: primero que todo, porque se trata de fuentes muy disímiles, heterogéneas, que no pueden ser reducidas fácilmente a un mínimo común denominador; en segundo lugar, porque la datación de las tradiciones que ellas nos ofrecen presenta dificultades especiales: en sí mismas, la mayor parte de estas fuentes, en su estado literario actual, son post-cristianas; pero las tradiciones que nos entregan son a veces antiqüísimas, aunque de difícil datación, como se ha dicho.

Para una aproximación general a estas fuentes, podemos adoptar una clasificación simple.

\* Podemos considerar los escritos que constituyen una

interpretación o comentario del texto bíblico, en alguna forma: se trata de los Targumim y de los Mi-drashim.

- \* Podemos considerar los escritos que pertenecen más bien al género de las prescripciones legislativas: la Mishna y el Talmud y la confirmación de las prescripciones de estas fuentes por la llamada Haggada pas-cual, un texto litúrgico tardío.

Se podría leer en estas fuentes la temática del éxodo, considerado en sí mismo y en su significación salvífica, lo que sería ya de un grande interés. Pero aquí queremos centrar la atención en la lectura de la historia de la salvación que realizan estas fuentes, a partir del acontecimiento del éxodo, lo que constituye un aspecto de la temática muy útil para comentar la afirmación por la que comenzábamos estas consideraciones: "el éxodo de Egipto es la acción liberadora de Yavé modelo y punto de referencia de todas las otras liberaciones" ( 4 ).

La elección de un método apropiado para afrontar este estudio es algo importante, para evitar las dificultades e incomodidades que trae consigo el hecho de la cantidad inagotable de testimonios. Una hermosa muestra, que además nos ofrece un método de trabajo, es un poema arameo, que pertenece al género de los llamados Targumim: el "**Poema de las cuatro noches**", o Targum del Exodo 12,42, que constituye un verdadero resumen de toda la historia de la salvación, a partir de cuatro acontecimientos, todos ellos considerados desde la perspectiva del éxodo ( 5 ).

-----

(4) Hay registros muy útiles para utilizar estas fuentes: I. EIPSTEIN, **The Babilonian Talmud. Translated with notes, glossary and indices** I-XXXIV, Londres, 1936-1948; L. GINZBERG, **The Legends of the Jews** I-VII, Philadelphia, 1909-1938; M. SCHWAB, **Le Talmud de Jérusalem** I-XI, París, 1932; R. Le DEAUT, **La Nuit pascale**.

(5) R. Le DEAUT ha dedicado precisamente a este poema su obra: nos ofreció en ella el texto arameo y su traducción francesa, con numerosos comentarios y paralelismos. Las distintas formas del Targum (Onkelos, el de Palestina, etc.) nos son ofrecidos por este texto.

Si se toma como base el poema targúmico, se pueden utilizar numerosos textos midráshicos, talmúdicos etc., que constituyen una inmensa riqueza en cuanto comentario bíblico, realizado desde el judaísmo mismo, y explicación aún de muchos casos de interpretación del Antiguo Testamento por el acontecimiento cristiano.

Hay que tener en cuenta que una de las características de los comentarios targúnicos consiste en el hecho, de mucho interés para nosotros, de considerar que la Escritura constituye un todo orgánico y que es posible sintetizar todos los acontecimientos de la historia de la salvación alrededor de algún suceso primordial ( 6 ). La literatura midráshica y la talmúdica también corroboran, en alguna forma, lo que nos presentan los comentarios targúnicos, aunque muchas veces con procedimientos discutibles. Es frecuente, por ejemplo, que los Midrashim y el Talmud, para señalar el carácter salvífico de algún acontecimiento, lo ubiquen como sucedido en la fecha de la Pascua o que echen mano de explicaciones que tienen más bien un sentido alegórico.

Volvamos al "Poema de las cuatro noches". Según el Poema targúmico, al comentar el versículo 42 del capítulo 12 del Exodo, ha habido cuatro noches primordiales en toda la historia, en las cuales se ha manifestado la presencia salvadora de Yahveh:

**Targ. Ex. 12,42: "Es la noche predestinada y preparada para la liberación en el nombre de Yahveh (para la liberación delante de Yahveh) en el momento de la salida de los hijos de Israel, librados de la tierra de Egipto. En efecto (porque) cuatro noches han sido inscritas en el "Libro de los Memoriales" ( 7 ).**

(6) R. Le DEAUT, p. 68-68

(7) R. Le DEAUT, p. 64. Las frases entre paréntesis son simplemente las variantes de las diferentes recensiones targúmicas.

El libro de los Memoriales constituye simplemente una expresión del carácter memorial que marca a los acontecimientos que van a ser señalados. Esto se entiende bien, se se tiene en cuenta el ambiente en el cual se originaron los Targumim. La palabra "Targumim" es un plural que designa las traducciones arameas de la Biblia Hebrea, que se hicieron necesarias en el culto de la Sinagoga, especialmente a partir del judaísmo post-exílico. El medio entonces del nacimiento de los Targumim fue el de la liturgia judía, ambiente de la experiencia cultural de los participantes, en el cual se desarrollaron muchas tradiciones. Pero además de ser traducciones arameas de la Biblia hebrea, los Targumim son frecuentemente verdaderos comentarios de algunos lugares difíciles o interesantes del texto bíblico, comentarios o paráfrasis orales de un ambiente litúrgico, los cuales posteriormente fueron puestos por escrito. En este ambiente litúrgico la experiencia memorial es muy importante: es una experiencia de evocación, no una experiencia de un puro recuerdo subjetivo, sino una experiencia de actualización.

Miremos la temática de las cuatro noches, su interpretación desde la perspectiva del éxodo y la experiencia de toda la historia de la salvación así lograda.

### **3.1 El memorial de la primera noche: la creación**

Según el targumista, la primera noche de salvación fue la noche de la creación, verdadera epifanía del Dios salvador en los orígenes del universo. La creación aparece así como un "primer éxodo", o sea como la primera salvación ( liberación ), porque precisamente, por medio de la noción del éxodo, se proyecta la idea de la salvación sobre el hecho de la creación:

**Targ. Ex. 12,42:"La primera noche (fue) aquella en la cual Yahveh se manifestó en el mundo para crearlo: el mundo estaba vacío y desierto y la tiniebla estaba esparcida sobre la superficie del abismo.El Memra de Yahveh era la luz que ilumina-**

ba y él la llamó la primera noche" ( 8 ) .

Hay que señalar que esta relación creación-éxodo no es esporádica, sino que se presenta en muchos lugares no sólo en el plano de la literatura targúmica, sino aún en el de la literatura bíblica. Como prueba del procedimiento constante en el plano targúmico, para relacionar creación y éxodo, podemos leer el siguiente texto:

**Targ. Ex. 3,14:** "Yo existía antes que el mundo fuese creado; y yo existo después que el mundo fue creado; yo soy el que estuvo ( con vosotros ) en las tribulaciones del exilio de Egipto y yo soy el que estará ( con vosotros ) en vuestras ( tribulaciones ) en todas las generaciones. Y él dijo: así hablarás a los hijos de Israel: Yo soy me envía a vosotros" ( 9 ) .

Para los comentadores judíos, la experiencia pascual debió tener un atractivo especial y se convirtió en oportunidad para mirar desde ahí toda la historia. Numerosos pasajes de los Midrashim, por ejemplo, relacionan de una u otra manera algunos acontecimientos de la historia de la salvación con el suceso central de la conmemoración pascual. En algunos comentarios aparecen a veces especies de compendios de la historia de la salvación de Israel que los autores hacen comenzar ordinariamente con la creación (u otros sucesos del Génesis), en los que se hace jugar un papel especial a la alianza con Abraham y en los que la Pascua ocupa un lugar culminante, a la vez que un papel de luz hermeneútica. Vale la pena por ejemplo leer el comentario midráshico al mismo versículo del poema targúmico:

**Ex. Rabba 12,42:** "Y sucedió que después de cuatrocientos treinta años, es decir, a partir de la hora en que fue fijado su destino ( Gen 15 ), pues ellos moraron en Egipto sólo doscientos diez años

---

(8) Le DEAUT, p. 215.

(9) Le DEAUT, p. 228

y el mismo día en que descendieron al Egipto, este mismo día remontaron y este fue también el día en el cual José salió de la prisión. Por esto, esta noche es una noche de alegría para todos los israelitas, conforme está escrito: "La noche ha sido observada por Yahveh! En este mundo, el obró en favor de ellos un milagro de noche, pero era un milagro pasajero... Qué significa: Una noche de vigilia? (Una noche) durante la cual Dios hizo grandes cosas por los justos, como lo había hecho por los israelitas en Egipto. Durante esta noche él salvó a Ezequías (de la muerte), a Ananías y a sus compañeros, así como a Daniel de los leones" ( 10 ).

El comentador quiere ubicar en la fecha misma de la Pascua muchos acontecimientos de la historia de Israel, lo que indicaría que esos acontecimientos tienen carácter de acontecimientos de liberación.

### 3.2 El memorial de la segunda noche: La aqeda de Isaac

La segunda noche, según el targumista, fue la del sacrificio de Isaac (más exactamente la de la ligación o "Aqeda" de Isaac). Si bien es cierto que el llamado "sacrificio de Isaac" no ocupó un lugar privilegiado entre los recuerdos de Israel, en época antigua, sin embargo, en época tardía y ciertamente en la época del Nuevo Testamento había adquirido una importancia muy grande y se había convertido en germen del desarrollo de una espiritualidad martirial, que sirvió para hacer muchas conexiones interesantes con otras temáticas como la de la circuncisión. El texto del Poema sobre la segunda noche, es el siguiente:

**Targ. Ex. 12,42:** "La segunda noche (fue) cuando Yahveh se manifestó a Abram (se manifestó el Memra de Yahveh a Abram) que tenía cien años, antre

---

(10) S.M. LEHRMAN, **Midrash Rabba translated into English VIII Exodus**, Londres, 1939, p. 227-228.

los pedazos, para que se cumpliera lo que dice la Escritura: Abram de cien años va a (puede) engendrar y Sara su mujer de noventa años a dar luz? (Acaso no tenía treinta y siete años Isaac en el momento en que fue ofrecido?). E Isaac tenía treinta y siete años cuando fue ofrecido sobre el altar: los cielos descendieron y bajaron e Isaac vio sus perfecciones y sus ojos se oscurecieron a causa de sus perfecciones. Y él la llamó segunda noche" ( 11 ).

Este tema del sacrificio de Isaac, que el targumista considera objeto del memorial pascual de la segunda noche tendrá una importancia capital en la literatura rabínica. Son numerosos los textos que lo comentan y que desarrollan, a partir de él, una espiritualidad sacrificial y martirial, muy conocida en la época del Nuevo Testamento. El alcance de estas consideraciones no nos permiten pasar más allá de lo que nos hemos propuesto como objetivo: la salvación del éxodo se ha convertido en criterio de comprensión de la "Aqeda" de Isaac, a partir de la temática de las cuatro noches memoriales.

### 3.3 El memorial de la tercera noche: el éxodo

La tercera noche, según el Poema, es la del éxodo, la que constituye el meollo mismo del pensamiento del targumista:

Targ. Ex. 12,42:"La tercera noche (fue) cuando Yahveh se manifestó contra los egipcios en medio de la noche: su mano mató a los primogénitos de los egipcios y su (mano) diestra protegió a los primogénitos de Israel para que se cumpliera la palabra de la Escritura: mi hijo primogénito es Israel. Y él la llamó la tercera noche" ( 12 ).

(11) Le DEAUT, p. 133\_135

(12) Le DEAUT, p. 217-218.

El tema de la salvación del éxodo, como es de esperar, suscita muchos comentarios de parte del mismo targumista, así como de parte de los midrahistas y del Tadmud. El énfasis está puesto en el carácter de salvación ejemplar que tiene este acontecimiento histórico, pero muchos otros aspectos del acontecimiento salvífico son evocados por los comentaristas. A manera de ejemplo podemos traer un texto midráshico:

**Ex. Rabba 15,9:** "Este mes será para vosotros el comienzo de los meses" (Ex. 12,1). A la manera de un rey a quien le nació un hijo en la cautividad, en la cual permaneció durante mucho tiempo, hasta que finalmente el padre lo redimió y él celebraba entonces este día como el día del nacimiento de su hijo" ( 13 ).

Para el Talmud, la liberación del éxodo es la obra de Yahveh, el único libertador, cuya acción en favor de los israelitas es inmediata. Igualmente, la Haggada pascual, pronunciada por el padre en la celebración, lo afirma de manera explícita:

**Haggada pascual 54:** "Dios nos sacó de Egipto" (Dt.26, 8): no por medio de un ángel, ni por medio de un Seraph, ni por medio de un enviado, sino el Santo mismo, bendito sea él, como está escrito: "Esa noche paso yo por Egipto" (Ex. 12,12), yo soy Yahveh" ( 14 ).

Tanto el tratado Pesahim como la Haggada pascual nos ofrecen referencias repetidas al acontecimiento del éxodo, que es señalado como un paso de la esclavitud a la libertad, de las tinieblas a la luz, de la tristeza a la alegría, con una insistencia muy hermosa sobre la libertad: la actitud de yacer durante el banquete pascual es interpretada como un símbolo de esta libertad, meta de la liberación de la cual son beneficiarios aún los más pobres de Israel:

-----  
(13) Lehrmann, p. 171

(14) E.D GOLDSCHMIDT, **The Pessach Haggada**. Con trad. Alemana de J.M. Japhet, Fransfort, 1651, p. 33

J.Pesahim X, 37b: "R. Leví (hacia 300) decía: mientras los esclavos procuran comer de pies, se debe comer aquí yaciendo a la mesa, para expresar así que se ha salido de la esclavitud a la libertad" ( 15 ).

Dejar de ser esclavos, es una conciencia permanente que deben experimentar los israelitas, como lo muestra una vez más el Talmud de Jerusalén:

J.Pesahim V, 32a: "Id, salid del medio del pueblo (Ex. 12,31); hasta ahora erais esclavos del Faraón, en adelante seréis esclavos del Eterno... "Hallelujah". Alabad al Señor vosotros sus esclavos (Ps. 113,1): vosotros no estáis más sujetos al Faraón" ( 16 ).

Pero la conciencia de la actualidad de la liberación es lo más impresionante en la tradición religiosa que nos entregan estas fuentes. Así se puede señalar el siguiente texto:

Haggada Pascual 65: "No sólo a nuestros padres salvó Dios, sino también a nosotros, como está escrito: "Y a nosotros nos sacó de allí, para conducirnos a la tierra que había jurado a nuestros Padres" (Dt. 6,23)... (el cual) obró en nosotros todos estos milagros y nos condujo de la esclavitud a la libertad" ( 17 ).

Podríamos detenernos en los numerosos comentarios de las fuentes targúmicas y midráshicas sobre los distintos textos bíblicos que tratan sobre la Pascua y sobre el éxodo y aunque un comentario sobre la legislación pascual judía, que aparece en el Tadmud y en los textos li-

---

(15) Véase STRACK - BILLERBECK IV, p. 56s.

(16) M. SCHWAB, *Le Talmud de Jérusalem*. I.-XI, París, 1.932, p. 76

(17) JAPHET, p. 49.

túrgicos presenta un interés especial, sin embargo conviene insistir aquí, más que todo, en el carácter de paradigma histórico que presenta el éxodo, como ya se ha dicho, porque precisamente en los textos que ocupan un lugar importante en la celebración misma, se evocan muchos acontecimientos de la historia y se les interpreta a la luz del éxodo.

### 3.4 El memorial de la cuarta noche: la venida del Mesías.

El Poema se termina con la consideración de una cuarta noche de salvación, la noche escatológico-mesiánica, que constituirá algo así como el éxodo definitivo.

**Targ. Ex. 12,42:** "La cuarta noche (será) cuando el mundo alcanzará su fin para ser disuelto. Los yugos de hierro serán reventados y las generaciones de la impiedad serán destruídas. Y Moisés saldrá del desierto (y el Rey Mesías saldrá de la altura). El uno marchará a la cabeza de un rebaño y el otro sobre la cumbre de una nube (o a la cabeza de un rebaño) y su Memra marchará entre los dos y marcharán juntos. Es la noche de la Pascua delante de Yahveh, fijada y reservada para la salvación de todas las generaciones de Israel" ( 18 ).

El tema del Poema es denso en su contenido y hace pensar en muchos elementos que pertenecían a la reflexión escatológica del judaísmo: las figuras, por ejemplo, de Moisés y del Mesías para la inauguración de la época escatológica, la problemática de la disolución del mundo o de la nueva creación. Lo cierto es que el texto del Poema aquí presenta, como en los otros casos, la intención de considerar el acontecimiento escatológico como un éxodo definitivo.

Es muy interesante la manera como los comentarios midráshicos interpretan el acontecimiento escatológico a la luz del éxodo, en lugares como éste:

---

(18) Le DEAUT, p. 264-265

Ex. Rabba 12,41: "En este mundo obró él en su favor un milagro de noche, pero que era un milagro pasajero; pero un tiempo vendrá en el cual la noche será como el día, conforme está escrito: "Un día la luz de la luna se asemejará a la luz del sol y la luz del sol será siete veces más fuerte", es decir, como la luz que Dios creó al comienzo y que conservó en el paraíso" ( 19 ).

La referencia a la noche de la liberación es continuada en el comentario al versículo 42 del capítulo 12 del Exodo, de interés especial porque confirma la tradición que nos presentan los Targumim; Israel recibe un signo de liberación, la fecha misma de la Pascua, como la esposa recibe un signo del esposo que se ausenta.

Ex. Rabba 12,42: "...el cual se trasladó a un país lejano. El le había dicho: este signo esté en tu mano; cuando veas este signo, sabe entonces que yo vengo... Así persevera también Israel desde que Edom apareció. Dios les dijo: "este signo esté en vuestra mano". En este día en el cual yo os he preparado la salvación (en Egipto), en la misma noche, sabed que yo os salvaré. Y si hasta ahora no, no creáis por eso, que el tiempo no está cerca..." ( 20 ).

El ritual judío de la Pascua, tal como nos lo presentan las legislaciones del tratado Pesahim del Talmud como la Haggada pascual, es un vivo testimonio del papel que jugaban en la celebración las esperanzas mesiánico-escológicas, hasta tal punto que la fecha de la Pascua y la celebración misma eran consideradas como el momento propicio para la venida del Mesías y la inauguración del Reino de Dios, como una especie de nuevo éxodo.

---

(19) LEHRMANN, p. 227

(20) LEHRMANN, p. 228

## CONCLUSION

El éxodo es modelo y punto de referencia de todas las liberaciones, en la historia de la salvación. La Pascua, como fiesta que tiene originalmente como objeto la celebración del éxodo, se presenta como el contexto en el cual ha sido leída toda la historia de la salvación, o por lo menos los grandes acontecimientos de la misma a la luz del éxodo. Dondequiera que un acontecimiento de la historia tiene características de liberación, es recordado como un acontecimiento salvífico, como la manifestación perceptible de la presencia del Dios libertador en la historia humana. Es en este sentido en el que el éxodo puede ser señalado como un verdadero paradigma histórico de la salvación.

Lo que, a la luz de las consideraciones anteriores, parece más importante, es el hecho de la interpretación de la muerte del Señor, en un ambiente cultural probablemente pascual, como un nuevo éxodo, o como el éxodo definitivo. Así se puede señalar la tradición sinóptica, en lo referente a la cena-institución de la Eucaristía, en la cual la lectura de los elementos que constituyen ahora el objeto del mandato del Señor, el pan y el vino, no se hace más a la luz del éxodo antiguo, sino a la luz de la muerte del Señor, que por lo tanto tiene significación de nuevo éxodo, de éxodo definitivo. La estructura de la celebración pascual judía, si se la considera desde el punto de vista de las cuatro copas, parece además muy significativa al respecto: se conoce la interpretación de las cuatro copas, en la celebración pascual de la época neotestamentaria, en función de los acontecimientos que son señalados por el Poema de las cuatro noches: la primera copa sería la copa de la creación, la segunda la del sacrificio de Isaac, la tercera la del éxodo y la cuarta la de la venida del Mesías. La copa eucarística, que es la de la muerte del Señor como inauguración de la nueva alianza y, por lo tanto, de la era escatológico-mesiánica, es entonces interpretada a la luz del éxodo. luz del éxodo.

Pero no se trata solamente de la tradición sinóptica (y de I Corintios). En la tradición joánica, la tipología

pascual es evidente para interpretar la muerte del Señor, como ha sido señalado hasta la saciedad en los estudios sobre el evangelio de la pasión. La cronología misma de la pasión, como nos es presentada por Juan, implica necesariamente la tipología pascual y, por lo tanto, la tipología del éxodo: en el momento en el cual son inmolados los corderos rituales, para la celebración del banquete posterior, Jesús muere crucificado. El es el verdadero cordero pascual, él es la verdadera Pascua o el verdadero éxodo.